



Foto: Vicente Brito

Elsa Ramos Ramírez

COMO en sus buenos tiempos de receptor, Eriel Sánchez León se afina el parapeto. Anuncia una pose defensiva, listo para recibir cualquier lance, incluso aquellos que intentan moverlo de su centro.

Lejos de las decisiones que le hicieron ganar o perder, fuera del ojo del huracán de la Serie 61, acepta el diálogo con Escambray. Ostenta ya el bronce que, de nuevo, se matizó con unos Gallos que repitieron historias pasadas. Pero él le ve su propio color.

“La actuación del equipo fue excelente, estoy muy contento y,

La actuación del equipo fue excelente

Así califica Eriel Sánchez, mánager de los Gallos, el desempeño de un conjunto que, no obstante caer en semifinales, dejó la piel en el terreno de béisbol

dentro de lo que cabe, muy satisfecho por el resultado, uno puede sentir que pudimos haber hecho más, pero ahora más tranquilo y analizando en frío todo, creo que fue un excelente trabajo”.

¿Es conformismo porque crees que no tenían para más?

Nunca me conformo con un resultado que no sea el máximo, pero estoy agradecido y contento de que se hizo un mejor trabajo, se avanzó del quinto lugar del año pasado, teniendo en cuenta las dificultades, sobrecumplimos las expectativas del equipo y la provincia, nos hubiese gustado discutir y ganar la serie, pero no puedo decir que esté inconforme; desde el conformismo nadie podía pensar: “Este equipo está para discutir el oro”. Sin embargo, hizo que la gente soñara y pensara en la posibilidad de discutirlo, se dejó un buen sabor, analizamos que de 11 partidos en play off, de verdad perderlos, perdimos dos: el segundo frente a Pinar del Río, que nos apabullaron, y el último frente a Matanzas, que nunca pudimos empatar; los restantes los estuvimos ganando, por dos y tres carreras en el séptimo u octavo inning, o sea, fue un equipo que guerreó, no se conformó.

No nos compete buscar culpables, no ganamos, pero no vamos a decir ni por qué, ni por quién, nos queda analizar para trabajar y limar cosas que nos pudieron haber faltado.

Fue un equipo ante Pinar y otro ante Matanzas; rompieron un

fantasma, pero les apareció el de siempre...

No, solo tuvimos un contrario diferente, repito que el peor enemigo del equipo somos nosotros mismos. Seguimos con la misma combatividad, hicimos cambios, jugadas, pero tuvimos un elenco al frente que supo ir a la contrapartida, supo hacer las carreras, tuvo el batazo que hacía falta. No creo en fantasmas, eso es si hubiesen sido cuatro derrotas apabullantes, o un equipo desmoralizado, sin carácter, pero no fue así porque si no, no le ganamos a Pinar; perdimos buscando la victoria ante un equipo mejor conformado, si miras jugador por jugador en cada posición, nadie podía vaticinar de que podíamos ganarle, pero demostramos que podíamos, no justifico, pero no vi que el play off fuera un fantasma.

El saldo final fue el mismo de cuando eras atleta. ¿Perdieron solo porque Matanzas fue superior? ¿No cometió Eriel ningún error?

Con análisis internos que debemos hacer, no nos toca exponer al público si faltó esto o lo otro, hicimos lo que creímos necesario para ganar un juego, pero no nos salió. Si habría que culpar a alguien, que sea yo: si no quité a alguien, si no puse al debido, si traje a quien no era, si me demoré... Cada cual tiene su punto de vista. Te digo que se hizo con el análisis de un cuerpo de dirección. Un director tiene que tomar decisiones en fracciones de segundos y no sabe si va a salir bien o mal. Por eso lo asumo, fue con la mejor fe y disposición de que saliera bien porque lo que más

quiero es el triunfo de mi equipo.

Insistir con Arruebarrena, ¿decisión de Eriel o del pitcher?

Erisbel Arruebarrena hizo la diferencia, no solo por los batazos, sino por las jugadas que logró. En un momento todo se valora y uno toma decisiones. Con él, hicimos cuatro variantes: dos de boletos y dos de lanzarle; en las bases por bola, Duque nos impulsó carreras contra zurdos y en las que le picheamos, en una nos dio jonrón y la otra falló con rolling a tercera, en el jonrón ponerlo en primera era la del gane. En fin, son estrategias que uno hace a partir de estadísticas y probabilidades, lo que a veces salen mal, como director tienes que arriesgar y lo único que puede pasar es un jonrón y es lo que menos sucede; entonces, decides: vamos a pichearle. Otros con mucho respeto me cuestionan en la calle, con Pinar lo de lanzarle a Saavedra, a León; son jugadas riesgosas y muy analizables después que ya pasaron.

Todavía se comenta sobre si hicieron una celebración anticipada.

No lo veo así, todos los que clasificaron lo hicieron: Pinar del Río, cuando Villa Clara perdió, no estaban ni jugando, se agruparon y salieron las calles; lo hicieron Ciego de Ávila, Mayabeque, Granma. No celebramos con antelación, ni por haber terminado un trabajo, sino lo que hacía rato no celebrábamos: una conmoción de pueblo, de buena vibra, de calor y eso lo necesitan los atletas, aprovechamos un pueblo que nos estaba agradeciendo un resultado.

¿Se quedaron esperando ser recibidos en un parque vacío?

Sí, cuando cayó el último out le dije a la directora del Inder que

lo único que quería era que reconocieran una medalla de bronce, meritoria, empezaron 16 en la arrancada y quedamos entre los tres que llegaron a la meta. Fue pobre el recibimiento en el parque, pero no culpo a nadie, son horarios de trabajo, otros no lo supieron, de lo contrario hubiesen ido, pero el grupito que estuvo fue bonito, nos llenó de fuerza el recibimiento en Rancho Hatuey con la Primera Secretaria de Partido y la Gobernadora. La Secretaria nos dijo: “Cambien esas caras, ustedes son ganadores de una medalla de bronce que vale mucho”.

Los Gallos tuvieron dos públicos...

Estoy muy agradecido de ver un “Huelga” abarrotado, años atrás recordemos que se llenaba cuando Maels Rodríguez lanzaba, o cuando jugaba Yulieski Gurriel, que halaba mucho público; ahora van a ver al equipo, si se van cuando empezamos a perder, cada cual sigue el béisbol a su forma y las derrotas son difíciles de afrontar, pero agradezco que pusieron el estadio a vibrar de bote en bote, con muchos pulovers naranjas, consignas, eso lo necesitamos.

Se dice que aspiras al equipo Cuba, ¿eso implicaría dejar a los Gallos?

Estoy aspirando al Cuba, no por crearme mejor, sino por el trabajo, creo ser merecedor como muchos en la isla de formar parte de esa dirección por cuatro años. Es, más que un estímulo, un compromiso, sería un resultado de los Gallos. Espero esas decisiones, que me llevarán a otras, no he dicho que me voy, ni que he terminado, no hay desagravio, vivo agradecido y orgulloso de mi equipo.

Guerreros de plata con sabor a oro

Los espirituanos ganaron su medalla a pura combatividad, coraje, entrega y derroche de amor a la camiseta

Pocas veces la plata tiene, como ahora, un real sabor a oro. Y no me sonroja el lugar común, porque no existe mejor calificativo para evaluar la hazaña de los muchachos del equipo espirituario de baloncesto, quienes ganaron una inédita medalla de plata en la Liga Superior de la disciplina.

Creo ver el color a través del visor de la objetividad, pese a la esperada barrida 3-0 que les propinó el super favorito Ciego de Ávila, el mejor elenco del baloncesto masculino cubano, como lo muestra la décima corona que acaban de ganar en 15 finales.

No es tampoco conformismo. Por la categoría y calidad de los jugadores, por carretera competitiva y por historia, los avileños les llevan un tramo a los espirituanos. Además de liderar de punta a punta el torneo con su protagonismo en la fase regular, su dominio en semifinales frente a Santiago de Cuba, en la final se mostraron imponentes e hicieron valer los pronósticos.

Todo ello, en primera y última instancia, engrandece la proeza de los yayeros, que le presentaron batalla a un rival superior

como lo muestran los resultados de los tres partidos: 71-62, 73-72 y 88-78. Y quien sabe de básquet advierte que, para la diferencia entre los bandos, no se produjo ninguna paliza, si bien el 3-0 resta brillantez a una final. Lo más llamativo ocurrió en el segundo juego, marcado por una polémica decisión que invalidó una canasta a falta de 3 segundos para el pitazo final que hirió el espectáculo y coartó al menos un triunfo merecido para los espirituanos.

Desliz y barrida aparte, lo que cuenta es la medalla. No conformes con llegar por primera vez a una final de Liga Superior, los bien llamados Guerreros superaron en buena lid, agresiones incluidas, en semifinales a unos Capitalinos con mayor historia para lograr no solo la primera presea del baloncesto masculino espirituario, sino la segunda mejor actuación histórica del deporte tras el inédito oro de las féminas del fallecido Gabriel Alexander Álvarez en el 2018.

Resulta además el mejor saldo de un equipo espirituario en todas las disciplinas en el presente año, con lo cual el elenco acuña



Este resulta el mejor saldo de un equipo espirituario en todas las disciplinas deportivas durante el presente año. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

desde temprano su candidatura a equipo del año en la provincia.

Los niños de Michel Díaz y Wilfredo Fernández —porque eso son, al tener la menor edad promedio del torneo: 22 años— vistieron su medalla, a pura combatividad, coraje, entrega y derroche de amor a la camiseta, nucleados en torno a un líder natural como Mario Luis Troyano Torres, quien los llevó hasta la final y marcó 28 puntos en el partido del cierre, para apuntalarse entre los máximos anotadores del torneo y entre los primeros en

los principales departamentos.

La medalla, que se esculpió cuando estos muchachos ganaron títulos nacionales desde la categoría pioneril hasta la juvenil, lleva también el sudor y las lágrimas de Luis Ángel Castillo, Daniel Garci, Luis Pérez, Carlos César Villegas, Arle Dayan Zaporta, Adrián Valdés..., en fin, todos los que, incluido el incansable comisionado Carlos Alberto Plascencia, sortearon obstáculos y desatenciones en los entrenamientos y la competencia para bañar de plata dorada al deporte espirituario. (E. R. R.)